

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 31 de Diciembre de 1891.

Número 253.

Redacción y Administración,  
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

## CONDICIONES:

Suscripción por mes ..... \$ 1-00  
Número suelto..... 0-10

## AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	El Agente de Policía
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teófilo Marroquín.
Bagaces.....	El Jefe Político.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

## EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

1891-1892.

**M**AÑANA comienza un año más de los de la decrepitud de este asendereado siglo XIX, á quien no faltan ya más que nueve para *espichar*.

Aquello de "morir tan joven" no se le puede decir á ninguna centuria, porque todas ellas mueren de la misma edad.

El año que hoy se despide

de nosotros ha sido para Costa Rica fecundísimo en acontecimientos notables, que ya él ha empaquetado en su baúl de viaje, y de los que por tanto no hay que hablar.

Son su propiedad exclusiva, y hay que empezar de nuevo.

Él ha querido despedirse con fiestas, pero como decrepito se ha dejado sólo un día de jolgorio encargando de los demás á su sucesor y amigo 1892.

Año bisiesto, de mal cariz según los augurios astrológicos, pues para que nada le falte comienza por viernes y por él sus tres primeros trimestres, es decir que los días primero de Enero, de Abril y de Julio son viernes, así que sólo empezarán por domingo los de Febrero y Agosto.

Y á propósito de estas cábalas, como lo primero que hay que saber en este mundo es el día en que uno vive, vamos á dar á conocer un medio facilísimo para saber en qué día de la semana caerá cualquier fecha de 1892.

Basta para averiguarlo tener presentes las doce cifras siguientes:

4 0 1, 4 6 2, 4 0 3, 5 1 3

cada una de las cuales corresponde por su orden á los meses del año próximo, y de 0 á 6 indican domingo, lunes, martes, etc.

Ahora bien, pedido el *día de la semana* en que caerá en 1892 una fecha cualquiera, por ejemplo, 15 de Setiembre, se tomará la octava cifra, que corresponde á ese mes, la cual es 0; agregándole la fecha pedida  $15 + 0 = 15$ , este número se divide por 7 (número de los días de la semana) y el residuo 1 nos indicará que el 15 de Setiembre de 1892 será LUNES.

Cosa bien sencilla, se dirá, y cierto que lo es, pero muy útil.

Veán ustedes: el 1º y el 8 de Mayo del año que viene serán DOMINGOS, porque  $1 + 6 = 7 : 7 = 1$ , residuo 0 = domingo, y  $6 + 8 = 14 : 7 = 2$ , residuo 0 = domingo.

Fácil es fijar en la memoria las doce cifras indicadas, y ya sabemos para qué sirven.

## II.

Conque, á otra cosa.

Mañana se cruzarán millones de tarjetas entre amigos y conocidos deseándose recíprocamente un feliz año nuevo.

## El Partido Constitucional

DESEA AL  
PUEBLO COSTARRICENSE  
MIL FELICIDADES PARA 1892.

Hé ahí una buena costumbre.

Manifestar lo que se siente en bien de los demás; compartir con los otros nuestras alegrías; ampliar uno sus goces haciéndolos comunes.

Altruísmo precioso.

Las dichas no se aminoran compartiéndolas; antes se agrandan.

La poca que nos corresponde en el festín de la vida la ponemos en el gran montón de las de todos los que no nos aborrecen, y hasta en el de la de los que no nos quieren.....

## III.

Sobre todo lo que hay en el espacio y en el pensamiento, flota inalterable una idea que es fuerza: la armonía.

La armonía es amor.

El año de 1892 será de reconciliación y de plácemes.

Si no es profecía, es buen deseo, y cada uno da bastante si da lo que tiene.

Salud y feliz año nuevo.

## TEATRO.

Sí, señor: cada vez formamos mejor opinión de la compañía García Marín, y cuenta que aunque apreciamos hondamente á Vila, hemos de decirle que en Música Clásica, lo hemos visto mejor cuando él empezaba. Ahora abusa de las

simpatías con que el público le recibe y frecuentemente degenera en *clown*. Ese no es el tipo de Cucufate.

La Compañía, repetimos, es mejor de lo que se ha creído por algunos.

En *Chateau Margaux* hizo la Sanz un precioso papel, muy superior al que la Cuevillas hacía exagerando demasiado la chispa.

Á la Sanz le faltó la gran *cola* y el gran *manila* á ramos, y á veces se olvidó de que estaba ebria.

La Cavaleti y García Marín, hicieron maravillosamente sus papeles. Arte y conveniencias teatrales estuvieron bien quistas en la escena.

En *Música Clásica*, la Sanz estuvo tan picaresca como su papel exige, y el señor Delgado cantó bien. Vila, con ser especialista debe contenerse en el tipo que bastante tiene por sí sólo para un buen intérprete como es él.

En *Las doce y media y sereno* llegó Vila al *summum* y García Marín no alcanzó á donde puede.

La función en general gustó, y ojalá que la Compañía siga poniendo en escena pequeñas obras que le darán buen público y le granjearán aplausos.

## Lo que inventan las señoras.

Es inconcebible el número de sorpresas que esperan al público que se acerque á la fiesta de los huérfanos.

*Gran cena*, cosa que no tiene más de particular y que no es poca cosa, sino que será servida por manos de ángeles, y con *cabeza de ídem*.

*Rifa de dinero y alhajas*, donde abrirán tamaños ojos los que deseen una de tantas ó un dividendo efectivo, que bien valdrán la pena de apuntarse.

Otra *rifita de á diez*, se entiende de centavos, que hará la competencia al más barato de los juegos de su especie.

Pesca en el *Lago Ontario*, dirigida por una hábil batelera de los Estados Unidos.

Y... en fin, la mar de sor-

presas de que no queremos hablar, porque quitaríamos la ilusión á los concurrentes.

Parece que algunos huerfanitos servirán á la mesa y esto aumentará la devoción de los concurrentes.

Hay que ir para ver.

### CABLOTELEGRAMAS.

LONDRES.—28 de Diciembre. El sábado en la noche hubo grande alarma en el Teatro de Gaterhead causado por un incendio que rodeó las escaleras de los pasillos y las puertas, y las gentes se atropellaban unas á otras por querer ganar la salida. Luego que hubo pasado el pánico se encontraron nueve niños muertos y el apuntador habiendo muerto este último haciendo heroicos esfuerzos por salvar á los niños.

PARÍS, 28.—Hace unos quince días que los políticos en Europa sólo se ocupan de los asuntos comerciales.—Los tratados de comercio últimamente ajustados entre Francia y Alemania tienen una significación inmensa.—Alemania ha dado un paso avanzado y Francia lo ha dado hacia atrás.—La cuestión económica en España esta complicada por consideraciones políticas.—La política de economía de Francia es muy peligrosa para el comercio español.—Los españoles se oponen ardentemente á Francia y están en favor de un arreglo comercial con Alemania.—La visita del Príncipe Alberto de Prusia á Madrid se considera de muy seria significación y causa mucha ansiedad al Gobierno francés.

LONDRES, 28.—Las últimas noticias de Valparaíso y Washington han dado lugar para creer que llegará á terminarse esa cuestión con las balas.—El sentimiento general que se abriga en el ejército y en los círculos de la marina es que los Estados Unidos no pueden evitar la lucha sin incurrir en la imputación de cobardía y que Chile no podrá dar una satisfacción sin humillarse.

NEW YORK, 28.—Ayer hubo once defunciones de Gripp.

VALPARAÍSO.—Buenos Aires, 28.—Dícese que en el Brasil los imperialistas están trabajando fuertemente por la restauración del imperio.—El periódico imperialista fué suspendido.—El editor en su despedida dijo: que no había libertad.—En la provincia del Rosario hay lucha electoral entre Mitre y Trigoyen.—Cada provincia parece tener ahora su candidato.—Espérase que mañana arribará el *Jautic* y también la flotilla *Freshwhite* está á la vista de la costa de Montevideo. La opinión pública condena á la Corte Suprema de Justicia por la entrega del soldado *Chevasco*, al tribunal militar en Valparaíso.—No se ha recibido ningún despacho de Blaine. Se dice que la asistencia de Mr.

Egan á las ceremonias, fué por el tono insultante de las contestaciones de Matt, á las medidas de Harrison.—Se han hecho varios arrestos por el asunto del tren.—El Fiscal no ha completado su revisión de la causa del Baltimore.

LONDRES, 29.—*Alfred Cellier*, compositor, murió de influenza.—El Príncipe Christian Schleswig-Holstein, que se halla en una casería real, fué herido casualmente y perdió un ojo.

PARÍS, 29.—El Arzobispo de Aix rehusa la candidatura á la Cámara de Diputados para reponeer la vacante por la muerte del Obispo Freppel.

### GACETILLA.

Se nos dice que en los escaparates de las tiendas de los señores Francisco Castro R., G. Herrero & C<sup>a</sup> y Muñoz & Acosta se expondrán á la vista hoy varios cuadros del notable pintor P. Seimi, con el objeto de venderlos. Como su mérito es de gran valor no lo comentaremos, sino que nos atenemos al criterio de aquellas personas-pudientes, de gusto desarrollado y verdaderamente artístico para que sean debidamente apreciados y admirados para adornar sus salas con ellas.—Comunicado.)

### REPRODUCCIÓN.

#### ANÁLISIS.

Analizad, analizad con calma,  
Mi querido doctor,  
Estas acerbis lágrimas quemantes  
Que sólo vierto yo,

Y decidme después de vuestro estudio,  
De qué sustancia son,  
Porque siento dolores infinitos  
Al verterlas, señor!

El químico tomando el instrumento,  
Con profunda atención,  
Obediente á mi ruego lastimero,  
La gota analizó.

Después de mucho tiempo, el viejo sabio  
Con sentida expresión  
Hablandose á sí mismo, se decía  
Temblando á media voz:

“En las muchas y graves experiencias  
Que la ciencia probó,  
Jamás este fenómeno se ha visto,  
Ni nadie lo soñó!”

“Estas gotas ó lágrimas de un joven  
Que analizando estoy,  
Contienen en riquísima abundancia  
Trozos de corazón.”

“A quien vierte estas lágrimas, muy pronto  
Le matará el dolor,  
Porque tiene la viscera en el pecho  
En total dilusión.”

En tanto yo escuchaba satisfecho,  
Sonriendo en el rincón,  
El funesto pronóstico que hacía  
De mi vida el doctor.

1891.

LUIS MARÍA TERÁN.

**El fusil humanitario.**—No es [desgraciadamente] fusil que dispare holguras, ni siquiera monedas de á peso; no, se trata del fusil moderno, del de pequeño calibre, con el cual se están dotando á toda prisa á los ejércitos europeos para el caso que no resultaren ciertos los proyectos de la paz, que forman continuamente las cancillerías de las grandes potencias. Parece extraño que el refinamiento en los medios de destrucción ha de traer envule-

to en sus estragos el beneficio de la paz; pero nosotros nos inclinamos á creerlo: traerá en todo caso lo que se llama . . . . . la paz de los sepulcros. Así es también con la afirmación del humanitarismo del nuevo fusil, cuyo característico es el empleo de proyectiles lindisimos de pequeño calibre, con envoltura ó comida de níquel ó acero, gracias á la cual no se deforman: pues éste es el fusil humanitario; y en verdad que casi sus efectos legitimen incongruente calificación.

A los cien metros una bala de este fusil atraviesa cuatro, y hasta cinco filas de soldados, aunque en su camino tropiece con los huesos más duros que puede ofrecer su desviación ó atenuación de velocidad el cuerpo humano.

A los 400 metros atraviesa bonitamente tres ó cuatro miembros, y á . . . . . 1,200 metros aun lleva la fuerza necesaria para agujerar un blanco, y también un negro. La bala no queda en el cuerpo, y allí es donde empieza la humanidad del fusil. Taladra, pero no desgarrar; mata en seco; no deforma ni aniquila tras muchas complicaciones, y puede fácilmente extraerse.

Cualquiera se explica la admiración que por semejante proyectil han de experimentar los cirujanos militares, cuya misión en el campo de batalla se simplifica extraordinariamente; de uno de ellos precisamente procede el calificativo de “humanitario” que el nuevo fusil ha recibido. A juzgar, pues por los motivos que ha inspirado semejante calificación, lo que le sucede al soldado en la guerra, es que tenga que tratarlo un médico militar.

Con el nuevo fusil ya esto será innecesario. Se suprimirán las primeras y segundas curas, y las estancias en el Hospital. Hombre caído, hombre enterrado. La bala humanitaria abrevia molestias y suprime inquietudes y sufrimientos, en esto estriba su superioridad.

**POLVO LUMINOSO.** El teniente Dik, de la armada rusa, ha descubierto un nuevo polvo luminoso, que ha llamado favorablemente la atención del Gobierno alemán.

Este polvo comunica sus propiedades á cualquier objeto á que se aplique, y el agua de un vaso puede convertirse en fluido iluminativo añadiéndole un poco de dicho polvo, no consumiendo oxígeno la luz que produce, lo cual lo hace adaptable á las operaciones mineralógicas.

La potencia de su luz dura ocho horas, después de cuyo tiempo se hace necesaria una nueva cantidad de polvo.

**EL ÁRBOL MAS ALTO DE LA TIERRA.** La parte de Australia que lleva el nombre de la reina Victoria de Inglaterra tiene, entre otras cosas, el honor de poseer el árbol más alto que hoy se conoce en la tierra, habiéndose descubierto en el distrito Decudenong de Ferushaw un ejemplar de eucalipto que medido da la gigantesca altura de 135 metros, y á una regular distancia del suelo, mide el tronco una periferia de 19 metros.

La única rama que tiene este color sale á la altura de 120 metros.

Sólo es posible imaginarse una altura de 135 metros, recordando la torre de San Esteban de Viena, que tiene tres metros más; la de Strasburgo, que excede 8 metros; la torre de San Nicolás, en Hamburgo, en 9 y las dos de la Catedral de Colonia, que tienen 21 metros más.

LOS ESTABLOS EN HOLAN-

DA. Las personas que conocen cómo viven muchas familias en las poblaciones rurales, admitirán, como nosotros, que las vacas de Braek, en Holanda, tienen mejor habitación, más aseada y adornada que aquellos habitantes del campo, á juzgar por la siguiente descripción que tomamos de un periódico.

Antes de entrar en el establo, dice, hay que limpiarse los pies en una esterilla colocada delante de la puerta: si el visitante olvida este requisito, no titubea el encargado de recordarle aquella operación. Los establos están embaldosados con ladrillos de varios colores, formando dibujos, y se conservan siempre en el mayor grado de limpieza; las paredes están revestidas con madera de abeto, las ventanas adornadas con cortinas de muselina y macetas de flores, los pebres pintados, las vacas almohazadas, peinadas y lavadas; una atarrea que atraviesa el establo arrastra continuamente los excrementos; exceptuando el espacio donde se hallan los animales, no se ve en parte alguna ni una paja ni la menor mancha; el aire es allí tan puro, que cerrando los ojos nos creeríamos en un salón. Las habitaciones de los obreros, la lechería en donde se fabrican quesos, los patios, en todas partes se observa la misma limpieza.

Inútil es decir que con tal aseo los animales se conservan más sanos, no se registran epizootias, que tantos estragos ocasionan en donde no hay higiene: viven más tiempo, y su producción es mayor y de mejor calidad.

### EL OLLÍN EN LOS ROSALES.

En algunos departamentos de Francia y principalmente en Lyon, se emplea el ollín ó negro de humo, para vigorizar los rosales.

He aquí como proceden los jardineros lioneses: llenan un saco con ollín y lo colocan durante algunos días en un cubo de agua. Cuando ésta ha tomado un color de vino de Oporto, remueven la tierra de los rosales y forman al rededor de cada planta una pequeña cavidad donde arrojan el agua del cubo que contiene el ollín, hasta que la tierra no absorba más.

Empleando ese abono, en la forma indicada y al comenzar la vegetación, las hojas de los rosales adquieren pronto un bello color verde oscuro, brotan fuertes renuevos y se obtiene hermosas rosas.

**Eófono** es el nombre que se ha dado á un instrumento que se destinará á percibir los sonidos en el mar, con el objeto de evitar abordajes.

Consta este aparato de un receptor de sonidos formado por dos estrechos compartimentos separados entre sí por medio de un tabique.

Cuando el eófono se dirige hacia el origen del ruido y se le imprime un movimiento rápido de rotación, se oye simultáneamente por ambos oídos, puestos en medio de los dos tubos, los sonidos producidos á cierta distancia; si los sonidos provienen de dirección oblicua, uno solo se percibe por sólo un oído.

Según la *Revue générale de la marine marchande*, se puede determinar exactamente con este aparato el punto de partida de los silbidos y de las sirenas de los buques que se encuentran cerca.

El inventor cree que el instrumento puede también indicar la posición de los bancos de hielo ú otros cuerpos flotantes cerca de los cuales pase un buque.

Los ensayos hechos hasta el presente, parece que han dado excelentes resultados.

## Carta de Madrid.

Madrid, 25 de Setiembre.

Toda la prensa viene clamando contra la deficiencia del personal en el servicio de los ferrocarriles, achacando á ésta los repetidos accidentes y siniestros que como los de Miranda, de Ebro y Burgos han llenado de luto á muchas familias. Y casi todos los órganos de publicidad vienen pidiendo al Gobierno con imperio que adopte temperamentos de enérgia para obligar á las empresas á tener bien atendidos todos sus servicios. Algunos aprovechan el caso para extremar su encono contra el señor Ministro de Fomento, á quien consideran ya muy quebrantado.

Y cuenta que no había oído al ex-Ministro señor Canalejas, que esta madrugada ha llegado en el *sudexpres* y que como es sabido por los muchos despachos publicados venía en el expreso que chocó con el mixto. Como es de suponer, el señor Canalejas ha sido muy visitado por todos sus amigos y por muchos que no lo son; habiendo confirmado en su relato del choque casi todas las noticias comunicadas, después de depurados los hechos lo mismo en cuanto al número de muertos y heridos, como á las causas del siniestro. Para el señor Canalejas no hay lugar á la duda. La falta de personal bastante y bien dotado que ofrezca garantías de que sabe lo que trae entre manos y conozca la trascendencia de un error en sus funciones, del cual penden las vidas de muchos seres, es la causa principal de los tremendos accidentes que se suceden con sobrada frecuencia en los ferrocarriles. Y la responsabilidad primera es de las empresas, que en su codicia no saben sacrificar unos miles de pesetas de las cifras que significan sus beneficios, aun contando con los quebrados que han tenido con tanta causa fortuita.

A la empresa del Norte es únicamente imputable la falta de freno automático en el tren expreso de Irún. El mismo lo tenía y paró á tiempo, sufriendo sólo las consecuencias del choque de aquél. El maquinista del tren mixto, muerto en el

choque, fué en concepto del señor Canalejas un verdadero mártir de su deber; y su familia, si la tiene, es digna de ser atendida por la memoria de aquél. Cree el señor Canalejas que tan punibles abandonos sólo pueden corregirse con mucha enérgia por parte de éste y todos los Gobierno y haciendo que los tribunales condenen á las empresas á fuertes indemnizaciones á los inutilizados ó heridos y á las familias de las víctimas, siempre que se pruebe que les alcanza responsabilidad por incompetencia ó falta de personal en los servicios, por resultar escaso, ó por no llevar los trenes todos los requisitos de precaución y seguridad que están prevenidos.

El Gobierno por su parte, respondiendo á estos clamores de la opinión, adoptó en el Consejo ayer tarde celebrado los acuerdos que detalla la prensa. Y el Ministro de Fomento dando por cumplido uno de ellos, ha nombrado ya hoy la Comisión que ha de inspeccionar las líneas habiendo salido ya hoy dos ingenieros á recorrer la del Norte, y en ésta el lugar del siniestro, aunque poco podrán apreciar del suceso, porque, según noticias, la línea se encuentra ya expedita.

## El Retrato del Papa.

Sabido es que Su Santidad León XIII se había dejado retratar muy pocas veces hasta ahora.

Las diversas tentativas de algunos artistas no habían logrado que el Papa sirviera de modelo á ningún retrato auténtico.

Sin embargo, un pintor francés, Tb. Chartran, acaba de llegar á París, después de un largo viaje por Italia, y de estancia de un mes en Roma, trayendo la noticia de que ha sido favorecido por Su Santidad, quien se ha dignado al fin dejarse retratar al óleo.

Hé aquí como refiere Chartran los medios de que se valió para conseguir su objeto.

“En la época en que yo estudiaba en la Escuela francesa de Roma, en el palacio de Médicis, León XIII subió al Trono pontifical. Impulsado por un senti-

miento bien natural, solicité y obtuve una audiencia del Padre Santo.

Salí de ella encantado, llevándome conmigo un recuerdo imborrable del Papa, y encariñándome con la idea, que desde entonces no se apartó de mi mente, de hacer algún día el retrato del soberano del orbe católico.

Ultimamente no pude resistir más tiempo á la tentación, y tomando la maleta, partí para Roma.

No se me ocultaban las dificultades. Sabía que el Papa jamás había consentido en retratarse.

Un pintor alemán, Laembach, fué enviado por el príncipe de Bismarck para hacer el retrato de León XIII. El Papa le autorizó á verle durante la Misa, á tomar fotografías de él mientras atravesaba los jardines del Vaticano; pero no quiso concederle una sesión propiamente dicha.

“El pobre pintor alemán [es el pintor francés quien habla] emprendió entonces una rudísima faena.

Veíasele emboscado por todas partes por donde iba á pasar el Papa, acechándole en la sombra como un criminal, asustando el aparato fotográfico apenas veía llegar á su augusto modelo.

Cuando reunió una porción de fotografías sacadas de este modo, hizo un retrato y se lo presentó á León XIII.

El Papa, según parece, no se mostró muy satisfecho, y resolvió no volver á prestarse á ninguna tentativa de este género.

Posteriormente el Regente de Baviera, que hizo don á León XIII de magníficas vidrieras de colores destinadas á reemplazar las que fueron rotas por la explosión de Monte-Citorio, le recomendó al pintor, autor de las pinturas de las vidrieras, que quería hacer su retrato.

Este artista salió de Roma sin haber logrado su objeto.

Nada de esto ignoraba yo al llegar á Roma. Y todos estos antecedentes no eran los más propios para comunicarme valor. Pero lo tuve, y con mi voluntad, que remueve montañas, y con la recomendación del embajador de Francia cerca de la Santa Sede, obtuve una audiencia del Papa.

Acudí á ella con el boceto del retrato que yo había soñado. Se lo manifesté,

gustóle é insté para que me concediera, en nombre de Francia, el insigne honor de dejarse retratar.

Lo conseguí.

Improvisé un estudio en la sala del Consistorio secreto, que comunica con las habitaciones privadas del Papa.

Siempre estuvimos solos, no habiéndonos acompañado nadie en nuestras sesiones.

A veces tenía yo que suspenderlas, rendido de fatiga, pues el Papa no se cansaba nunca.

No olvidaré jamás la condescendencia que el Papa ha tenido conmigo.”

Parece que su Su Santidad recomendó al pintor Chartran que grabase este retrato y le enviara gran número de ejemplares, para regalarlos á las personas de la intimidad ó del alto aprecio del Papa.

El pintor Chartran habla con entusiasmo de la afabilidad y de la suprema inteligencia de León XIII.

## BOLIVAR Y SAN MARTIN.

(EPISODIO HISTÓRICO)

Bolívar y San Martín encuéntrase en el espacioso salón de una lujosa casa, en la ciudad de Santiago de Guayaquil.

El titán del Norte y el gigante del Mediodía se hallan frente á frente. El primero se pasea meditabundo, vestido de una casaca azul con botones dorados, pantalón blanco, botas rodilleras y pendiente de su cintura la espada de Carabobo y de Boyacá. El otro está sentado en uno de los magníficos sillones de seda que adornan la estancia. Sobre su pecho luce un sol de diamantes y su nerviosa pierna está cubierta de una finísima media. El primero parece un guerrero, el segundo un cortesano, y sin embargo ambos son héroes.

De pronto detiénese Bolívar y dice con esa voz brillante y sonora que era tan agradable en la conversación como temible en el combate.

—¿Y bien?

San Martín se estremeció.

—Monarquía constitucional, respondió.

Bolívar retrocedió un paso, cruzó los bra-

—196—

su anchura era de 800 pies y su profundidad de 12 á 15; sus orillas se elevaban á 20 pies de la superficie del agua, y parecían formadas exclusivamente de un aluvión arcilloso mezclado con arena fina y mica. Este río está formado por el Gadda y el Kibali, cuya confluencia se verifica á siete ú ocho kilómetros del punto en que se encontraba nuestro viajero; el 13 de Abril de 1870, tenía el Gadda cerca de 155 pies de ancho y de dos á tres pies de agua; y en la misma fecha tenía el Kibalí 325 pies de ancho y una profundidad de 12 á 13 pies.

Desde el sitio donde estaban se les indicó la morada de los Maoggús, que se encuentra entre el Sudeste y el Sud-Sudeste de la residencia de Munza; y de allí al lago Tsad tiene el río una pendiente de 1,150 á 1,175 pies franceses, en una extensión de mil millas de 60 al grado, como todas á las que nos hemos referido en este artículo de nuestra obra. El día siguiente entraron en la capital de Munza.

Un mundo sorprendente les rodeaba por todas partes en aquel rincón perdido de la tierra, situado á igual distancia de las dos costas de África; todo les parecía nuevo allí; y en efecto, el color claro de los indígenas, su traje, sus armas, su industria artística, el confort de sus habitaciones bien arregladas, y por fin la pompa salvaje desplegada en la corte de Munza, todo les sorprendía y renovaba a cada momento su asombro.

A la variedad de las gentes se añadía la superabundancia de novedades vegetales y nuevos cultivos, mientras que las plantas conocidas alcanzaban allí un desarrollo inusitado: las plantaciones de bananeros se mezclaban tan armoniosamente con grupos de elais, que todo el país parecía un jardín; helechos sin número, cubriendo los troncos de las palmeras, aumentaban el encanto de aquellos bosques de los trópicos.

Frente al sitio en que se encontraban, en un espacio inclinado, despojado de yerba, cuyo suelo era encarnado, se veían filas numerosas de chozas limpias con techos va-

—193—

verdor, se encontraron con aguas que corrían lánguidamente, de orillas mal definidas, desaguando su ambigua corriente entre pantanos, cuyo único ornamento lo constituían algunos ramos de scitamineas.

Hambrientos por los trabajos de la noche, unidos á las fatigas de la víspera, y siguiendo sin comer, se dispusieron desde el amanecer á tomar un nuevo baño de fango, siendo necesario que algunos Bongos buenos nadadores colocasen grandes montones de yerba en los sitios más seguros para tapizar el fondo, hasta que después de una marcha bastante larga, siempre por terreno bajo, encontraron un arroyo bordeado de galerías, siguiendo poco después otras, en las que se desarrollaba en toda su exhuberancia la salvaje belleza de las selvas vírgenes, y al medio día alcanzaron un río rodeado de una espesura infranqueable, de árboles derribados, de *smilax* espinosos y de lianas de todas clases. Se detuvieron un instante en esta frontera umbría, desde donde, escoltados por una multitud compacta formada de gentes de ambos sexos, se trasladaron á casa de Nembebé, que era uno de los lugartenientes de Degberra y reinaba en la parte oriental del país, mientras que las otras provincias pertenecían á Munza, jefe mucho más poderoso. La residencia de Nembebé estaba á la orilla del Kussumbu, arroyo límpido y profundamente encajado que se une al Kapili.

Entre las novedades características de esta flora opulenta, se notaban el elais, el rafia, el artocarpó y un cecropia, primer representante de este género americano que se encontró en África; el elais, palmera de aceite, es completamente desconocido en el país del Nilo, pues hasta después de haber atravesado el Uelé, no había encontrado nuestros viajeros plantaciones de este género. Una cadena no interrumpida de habitaciones y de cultivos seguía el río, y en todas partes se veían mujeres y niños sentados á las puertas de las casas, dedicados á sus juegos y á sus trabajos.

Emprendida de nuevo la marcha, atravesaron cua-

—sos, irguió la frente y una sonrisa desdeñosa plegó sus labios.

—Monarquía! dijo. ¿Conque así quedarán inutilizados los proyectos del porvenir? ¿La sangre derramada habrá sido estéril? ¿Queréis sombra cuando yo quiero daros luz? ¿Es que no habéis comprendido vuestra misión? ¿Es que tembláis ó dudáis? Decidlo con franqueza, General.

—Yo he luchado durante tantos años por la libertad, la libertad es la República, y he aquí que con vuestra fatídica palabra monarquía venís á derribar el edificio fabricado por mi paciencia y por mi espada! Jamás, jamás! Yo os juro que Colombia será libre, aunque el mundo entero se oponga. Mi lema es: ó la República ó la muerte.

—¿Y las dificultades? murmuró San Martín.

—Dificultades, respondió con impetuosidad el Libertador, dificultades!

—Serán mayores que las que hemos vencido? No, no, no. Y pues hemos luchado con las preocupaciones de tres siglos; y pues Colón, Isabel, Carlos V y Felipe II con su memoria terrible, no han sido dificultades, ni tampoco las predicaciones de los frailes, ni las bayonetas, ni los cañones realistas, ni Boves con su prestigio militar, ¿cuáles son las dificultades?

San Martín vaciló antes de contestar, pero al fin levantó la cabeza y dijo con pausado tono:

—El pueblo no está educado para la República.

—¡Vive Dios! gritó Bolívar; ¿para qué necesitamos educados á los pueblos, si basta que sepan juzgar, que sepan escoger?

Preguntadle á un condenado á muerte si desea la vida. Apartémonos de eso y hojeemos la historia. ¿Era un pueblo educado el romano cuando fundó la república? No. ¿Era Venecia, la pequeña república, en medio de grandes monarquías, educada, cuando el consejo de los Diez la regía? No. ¿Era educado el pueblo francés cuando lanzó el sublime grito de la revolución de que hoy somos eco?—No, mil veces no.. Esos pueblos no necesitaban ser educados para ser libres, así como el ciego no necesita conocer luz para ansiar salir de su vida de tinieblas. Aun otra circunstancia, General; los pueblos de América tienen el instinto de la libertad y

convendréis conmigo en que la monarquía es la esclavitud.

—Perdonad, yo pienso así, contestó el argentino. Yo he luchado porque las circunstancias me han puesto al frente de las tropas argentinas, pero con la esperanza siempre de crear un trono para algunos de los príncipes europeos que...

—¿Basta ya! rugió el Libertador, ¡basta ya! Por la sangre de Cristo, no os comprendo, caballero. Vos, un hombre de talento; vos, puesto á la cabeza de un pueblo que tiene grandes elementos para ser libre; vos, un hombre que vence al español en cien combates; vos, que habéis estrechado mi mano; ¡vos, sois monarquista! Pues qué, ¿puede en vos más el quijotismo que la dignidad? ¿No conocéis la historia? ¿No sabéis que los reyes son bandidos coronados? ¿No sabéis que á nombre de esos reyes una partida de aventureros, hez de la sociedad, han saqueado este virgen país por espacio de trescientos años?

—Lo sé, pero sé también que el hombre no debe pretender jamás sobrepujar á Dios; y puesto que Dios ha permitido que por espacio de treinta siglos dominen los reyes á los pueblos, no debe serle dado á un hombre mejorar la obra de Dios.

—Dios, caballero; ¿por qué mezcláis á Dios en los asuntos terrenales? Dejadio quieto en su inmortal asiento, pues si pretendéis sacarlo de él para dar fuerza á vuestro sofisma, Él os anonadará. ¿Quién permitió sino El, puesto que todo lo rige, que esa monarquía de diez y ocho siglos se hundiera en la charca de sangre que se llama revolución francesa? ¿Quién, justiciero, terrible hizo caer la cabeza del rey más grande de la tierra en un cadalso? Dejad quieto á Dios, no lo toquéis; descendid á la tierra; sólo si os advierto, que en ella os espera la espada republicana de Bolívar, dispuesta á todo por el triunfo de la libertad!

—No me convencen vuestras razones y no nos entendemos, General Bolívar; pero ya que tenéis el derecho de hablar, alto debo decir que me doblegó las circunstancias. Marcho á Buenos Aires y, os doy mi palabra, dejaré al pueblo elegir gobierno que él quiera; pero os juro que no os doy necesidad la monarquía.

Vos seréis más grande llaman á los Emperador de los Andes y yo Moisés á la del

Plata, creedme, ú ofreciendo á algún vástago real, que nos hará condestables, el trono de la América.

La ira de Bolívar estalló entonces. Una amarga sonrisa crispó sus labios; sus ojos dejaron escapar dos rayos, que fueron á herir la frente de San Martín—Ni una palabra más, dijo; ni una palabra más, General San Martín; me habéis insultado, y yo rompo mi espada porque ha soportado el insulto sin atravesaros el corazón. ¡Adios! Y sacando su espada la partió en dos pedazos, que arrojó á los pies del argentino, y salió soberbio, grande, magnífico, sublime, dejando anonadado á su interlocutor.

Bolívar tenía razón. Hoy los pueblos de América llorando aún lo nombran libertador: título más glorioso que todos los de la tierra, porque sólo pertenece á los héroes; título que demuestra la gratitud de un pueblo y el desinterés de un hombre: título que acatan los hijos de las naciones americanas, al ir á derramar flores y lágrimas en el sepulcro del gran republicano!!

NICOLÁS A. GONZÁLEZ.

EL PERIODICO científico, "La Nature," de París, inserta una comunicación del doctor oculista Javal, en la cual dice, que cree que la luz eléctrica es inofensiva á la vista á consecuencia de la suma división que puede obtenerse de ella; otros eminentes científicos europeos han hecho idénticas observaciones, hallando que la luz eléctrica aumenta un séxtuplo comparada con la luz del día, la percepción del color amarillo y duplica la del verde y azul. Estos sabios científicos han demostrado que el alumbrado eléctrico es preferible á todos los otros sistemas conocidos, porque no infesta el aire con gases deletéreos ni otras sustancias insalubres, porque induce mayor unídad visual que la luz del día y la del gas y porque las cualidades higiénicas de la luz eléctrica no han sido aún apreciadas como merecen.

A V I S O .

## Lotería de año nuevo.

Hospicio Nacional de Locos.

Sorteo para el 3 de Enero de 1892.

\$ 17.000 en premios

1 Premio de	\$	10,000
1 id de		1,000
2 id de \$ 500 c/u.		1,000
5 id de	200	1,000
10 id de	100	1,000
20 id de	50	1,000
75 id de	20	1,500
10 aproximaciones de		
\$ 50 c/u		500

Igual: \$ 17,000

Cada billete vale \$ 2,00

Las compras que excedan de 25 billetes, tendrán un descuento de 10 o/o.

De venta en la Tesorería de la Junta de Caridad.

San José, Noviembre 21 de 1891.

C. Mora A.  
Srio.

—194—

tro arroyos que se dirigían hacia el Sur, y llegaron al Masorudí, cerca del cual se desplegaban en una larga serie las cabañas de Bongua, que colocado entre Munza y Degberra, pagaba tributo á ambos.

Acompañado de su mujer fué á ver á nuestros viajeros, concediendo al Doctor el favor, poco común, de dejar sacar su retrato y el de su noble mitad; esta anciana señora, una vez sentada en el banco de su marido, colocó sobre sus muslos la banda, parecida á la cincha de un caballo, que constituía su único vestido; como todas las mujeres de su raza, era menos morena que su marido, y tenía la piel del color de café molido poco tostado. Dos clases de dibujos historiaban su persona: el uno, que corría en líneas elegantes sobre el pecho: figurando un descote, estaba formado de puntos, resultado de numerosas picaduras que formaban en el centro y en los hombros anchas cruces figurando nudos; el otro cubría el abdomen de cicatrices en relieve que debían haber sido producidas por medio de un molde de hierro enrojecido.

Cuando continuaron la marcha, en menos de una hora, atravesaron tres arroyos y llegaron á un cuarto río llamado Bumba, que tuvieron que atravesar dos veces, llegando poco después á un distrito muy poblado, mandado por Edidi, que dependía de Isingherria, hermano y lugarteniente de Munza; vieron vacas, espectáculo del que no habían gozado hacía tiempo, y supieron que Munza había recibido algunos años antes un rebaño de ellas que le había enviado un poderoso monarca del Sudeste, con quien había hecho un tratado de alianza.

Por la tarde llegaron á la residencia del virey, donde hicieron su entrada solemne entre la multitud que se apiñaba á los lados del camino para verlos; los cortesanos iban de gala, adornada de plumas la cabeza, su porta-escudos detrás y seguidos de sus bancos, para gozar sin cansarse del maravilloso espectáculo que les ofrecía el desfile de la caravana.

En los claros que la tala había hecho á orillas del a-

—195—

gua, cultivaban la caña de azúcar, que alcanzaba un volumen del grueso de un brazo, pero más leñosa y menos delicada que la de Egipto; no fabrican azúcar con ella, sino la mascan.

Por la tarde se dirigieron nuestro Doctor y Abd-es-Samat á la habitación de Isingherria, á quien encontraron sentado al aire libre, rodeado de una docena de sus guardias de corps armados; sabiendo que se mira en todo aquel país como una inconveniencia el sentarse en el suelo, como los árabes y los turcos, y que toda persona regular no va á ninguna parte sin llevar su banco, hizo Schweinfurth que uno de sus criados llevase su silla de caña para la entrevista.

Por último, nuestro viajero fué á ver el Uelé, que era el término que por entonces se había propuesto alcanzar, lográndolo el 19 de Marzo, después de una marcha de cerca de dos leguas hacia el Sur, á través de plantaciones de bananeros, donde se veían casas muy bien hechas con palos y cortezas; grande fué la emoción que experimentó al llegar al río, y él mismo la encuentra solo comparable con la que experimentó Mungo Parck, cuando el 20 de Julio de 1796 puso por primera vez el pie á la orilla del Níger, y cortó la gran cuestión geográfica de entonces, que era saber si el misterioso río corría al Este ó al Oeste. Desde su salida de Jartum, la misma cuestión se agitaba en su espíritu, pues todo el que sabe los términos vagos que en árabe indican la corriente ó contracorriente de un río, comprenderá la incertidumbre de los informes que sobre el particular había realizado y el ardor con que esperaba el momento de ver las aguas. Si corrían hacia el Este, el problema hasta entonces inexplicado de la plenitud del Mvután estaba resuelto; si hacia el Oeste, que es lo que parecía más verosímil, no pertenecían al sistema del Nilo.

Apareció por fin el Uelé, que envía al poniente sus hondas sombrías y profundas, cuyo aspecto recordó al Doctor el Nilo azul de Jartum; sin embargo de que iba bajo,